La Vanguardia, 28 de Marzo de 2000
ENTREVISTA
LA CONTRA
IMA SANCHIS JOST Tengo 59 años. Nací en Argelia. Estudié Matemáticas en París y soy profesor de Historia de la Ciencia en la Universidad de París VIII y también he dirigido cine y teatro. Estoy casado y tengo tres hijas y dos nietos. Soy de extrema izquierda y agnóstico. Tengo un gato. Publico mi sexto libro en España, "El teorema del loro" (Anagrama)

-¿Se ha fijado en que llevo gafas?
-Sí, ¿por qué?
-Es muy importante, tengo la suerte de poder mirar el mundo de dos formas distintas.
-¿Me lo cuenta?
-Si lo miro sin gafas, el mundo es dulce y desdibujado y si lo miro con ellas es duro y claro.
-Pues quítese las gafas y explíqueme qué son las matemáticas.
-Un universo lleno de objetos que se relacionan entre sí. Entre ellos ocurren cosas increíbles. Algunas muy simples y otras difíciles de comprender. ¿Sabe qué son los matemáticos?
-¿Exploradores de universos?
-Sí, y de vez en cuando uno descubre un mundo nuevo, como Cristóbal Colón descubrió América. La diferencia es que en ese caso, los indios ya sabían que existían.
-Ahora cuéntemelo con las gafas puestas...
-Entonces le diré que el rigor en las matemáticas es ley. Cuando dices una cosa en matemáticas siempre tienes que pagar.
-¿Pagar?
-Sí, el precio es la demostración.
-¿Y qué ha comprendido del mundo a través de las matemáticas?
-¡Tanto...! De hecho, durante tres años he escrito crónicas matemáticas en el diario "Liberation". Unía las matemáticas con la actualidad relacionando las ideas.
-Por ejemplo...
-El racismo. ¿Cómo funciona el racismo en la cabeza?
-Usted dirá.
-El racista piensa: yo como con un tenedor y soy un hombre, por lo tanto todos los hombres comen con tenedor; si uno no come con tenedor no es un hombre y entonces se le puede esclavizar o matar. Ese es el falso silogismo de la lógica.
-Triste silogismo.
-Sí, pero también se puede demostrar matemáticamente que todo lo que tiene un precio no vale nada. Yo lo he hecho.
-¡Filosofía pura!
-Si hacemos funcionar el razonamiento, podemos llegar a lugares que no imaginamos. Los resultados no son importantes, pero saber que razonando se puede llegar siempre más lejos sí lo es, y eso es algo que deberían explicar en los colegios. Las matemáticas son ideas.
-¿Y cuál es su teorema preferido?
-El de la existencia y la unidad, el más importante de todos porque define que puede haber un único objeto. Este teorema aplicado a la humanidad se demuestra comprobando que todo ser humano tiene una madre y una sola.
-Apasionante.
-Tenga cuidado, no vaya a llegar a la conclusión de Georg Cantor.

-¿Quién es Georg Cantor?

-El matemático que invento la teoría de los conjuntos y definió el infinito. Murió en 1917 completamente loco porque llegó a una conclusión terrible: "Lo veo pero no lo creo".

-¿Y eso?

-Consiguió demostrar una importante verdad matemática y escribió a sus colegas contándoselo, pero al cabo de unos meses les volvió a escribir: "Me he equivocado, lo verdadero es lo contrario". Y al cabo de unos meses más: "No, no, no. Lo primero que dije es lo que vale". ¡Era terrible cómo sufría!

-¿Estaba loco?

-Durante años enloquecía en verano, pero era genial. Mucho después se descubrió que existen "las propiedades indemostrables".

-Es que hay incógnitas que nos pueden.

-Por eso hay que seguir investigando. Fíjese en lo importante que fue el descubrimiento de mi número preferido.

-¿Cuál es?

-El cero, porque es la transformación de lo negativo en positivo. Antes de cero estaba el vacío, decíamos que no había nada y ahora hay algo: "Hay nada".

-Me tranquiliza...

-Lo imagino, porque ustedes las mujeres usan mucho más las matemáticas que los hombres.

-¿Porque vamos al mercado?

-No, contar el dinero no es esencial para ustedes, pero sí saber cuánto falta para menstruar y cuándo están embarazadas: suman y restan continuamente desde hace 2.000 años. Las mujeres tienen los números en el vientre y los hombres en la cabeza.

-¿Y para qué sirven a los hombres?

-Para ser más poderosos y, en algunos casos, para decir "soy un cero" pero, al fin y al cabo, "soy".

-Importante conclusión.

-Pues yo de niño llegué todavía más allá, a una conclusión que me ha marcado toda la vida: "Yo soy diferente y semejante".

-¿Y cómo llego a ella?

-Soy de familia judía y de niño había cosas que no aceptaba. Una de ellas fue enterarme de que los judíos habían sido expulsados de España por Isabel la Católica, que hizo lo que no se debe hacer nunca.

-No respetar la diversidad...

-No, no. Me refería a que tenía a todos los judíos reunidos y controlados y al darles una patada los esparció por el mundo y ahora nosotros, la enfermedad, estamos por todos los rincones.

-¿Qué opina de la ley de Murphy?

-¿Esa que dice que la tostada siempre cae por el lado de la mermelada?

-Esa.

-En mi último libro, "Denis o el bambú paraguas", Denis encuentra una salida a la ley de Murphy.

-Pues cuéntemela.

-Untar la tostada por los dos lados.

POR LÓGICA

Este profesor que luce un pendiente y no presume de haber sido el responsable de matemáticas de la enciclopedia Larousse, ha sorprendido a medio mundo con su novela "El teorema del loro". Ya lleva 400.000 ejemplares vendidos en Francia y ha sido editado en 20 países. La novela, una mezcla de intriga, humor, teorías e historias de matemáticos, tiene como protagonista a un loro llamado "Sinfuturo", que en lugar de repetir las cosas las explica. Sí, todo es muy extraño y atípico, como el propio Guedj, que asegura que todos los humanos comen ideas como comen pan y que los seres más necesarios son los contadores de historias. De su vida destaca el mayo del 68: "Yo no escogí ser judío y llevar gafas, pero sí participar en aquella revolución en la que sigo creyendo"